

Feliz Año.

Creíamos, y tal vez con algún fundamento, que REGENERACIÓN no alcanzaría á admirar los albores del siglo XX.

Nuestras sospechas han quedado desvanecidas, REGENERACIÓN vive y vivirá para la lucha franca y viril.

Entramos, pues, al nuevo siglo, con las mismas energías y con los mismos ideales liberales y democráticos.

Con motivo de comenzar el año, enviamos de todo corazón, nuestras felicitaciones á nuestros amables subscriptores y á todos nuestros estimables colegas.

A los primeros, les hacemos una súplica: que en la esfera de sus actividades, pongan de su parte todo lo que esté, para el mejoramiento intelectual y moral de nuestro pueblo, ya que el Gobierno solo ha procurado el adelanto material con detrimento del intelectual y moral; que, también en el círculo de sus actividades, procuren inculcar los santos principios liberales, ya para honrar á nuestros padres, que comulgaron con dichos principios, como para que el pueblo vaya comprendiendo las ventajas del civismo, que hará de él un pueblo respetado y respetable.

A nuestros colegas, les agradeceremos, que entren con vigor y energía al combate de ideas, que aunque aprisionadas, inflaman los cerebros de los pensadores. Ellos son los que apartándose del bullicio formado por nuestro oropelado adelanto material, llevan ideas y verdades á las conciencias, deslumbradas por la charlatanería de escritores sin conciencia.

Hay que decir á las masas, que un pueblo para que progrese, es necesario que se instruya, y de ese modo ejerciten sus derechos y puedan hacer valer sus prerrogativas de hombres.

El sistema del terror.

Preñada de odio se encuentra la Administración Pública de Aguascalientes contra la prensa independiente.

Un periódico digno y honrado acaba de ser víctima de la opresión que el elemento oficial ejerce sobre todo aquél, que teniendo energías sanas y viriles, sabe decir con entereza todo lo que los espíritus pusilánimes se callan, gracias á su temperamento acomodaticio y su lamentable cobardía.

Nos referimos á la supresión de nuestro estimable colega *El Heraldo*, de Aguascalientes, supresión hecha por orden de la autoridad, en virtud de ser opositorista dicho periódico.

A ese grado hemos llegado en la República. Aquí se considera como delincuente, al que con arrojo señala las llagas de la autoridad y valerosamente zarandea una reputación oficial equívoca. Aquí se considera delincuente, al hombre que gasta sus energías en bien de la comunidad, esto es, en bien del pueblo harto de atropellos y ahito de arbitrariedades.

Tal conducta observada por las autoridades (hay muy pocas excepciones) acarrea su descrédito. Ese alarde de fuerza empleado para acallar las convicciones, pretendiendo aherrojar al pensamiento, resulta torpe é inútil. A la postre, los atentados solo sirven para justificar la causa del detentado. Además, debe tenerse en cuenta que la víctima siempre es simpática y odioso el victimario.

El periodista independiente tiene una sagrada misión. En la batahola de la gárrula prensa semioficial, que toda se vuelve aplausos, incienso y genuflexiones bochornosas, el periodista independiente hace oír su voz, que es la voz del pueblo, del pueblo que gana su pan por medio de un trabajo honesto sin necesidad de sonrisas ni de alabanzas al poderoso, y el que sufre todas las consecuencias de las bancarrotas administrativas (gabelas, impuestos, extorsiones).

El periodista independiente es el que representa al verdadero pueblo, al contribuyente, al que trabaja para que se malgaste su dinero en torpes concesiones, en festivales antidemocráticos, como los que acabamos de pasar y que la adulación apodó *de la Paz*, en cien mil ejemplares de una